

La epidemia de dengue en Bolivia amenaza a toda Latinoamérica



La plaga ha causado ya 19 muertos, los afectados llegan a 31.000 y quizá pase a ser endémica

Bolivia sufre la peor epidemia de su historia. El país está en extrema emergencia por la rápida propagación del dengue, enfermedad que ya ha causado 19 muertos y afecta a 31.000 personas. Cada día se producen 500 nuevos contagios. El ministro de Salud boliviano, Ramiro Tapia, reconoció que la situación del dengue en el país es incontrolable. Los países vecinos - Argentina, Brasil, Chile, Paraguay y Perú-extremen los controles porque el mal cruzó las fronteras. Se han registrado otros 10.000 casos en la región, con Bolivia como epicentro.

Tapia anunció una campaña casa por casa en la ciudad de Santa Cruz de la Sierra - principal foco infeccioso-con miles de soldados, policías, estudiantes, vecinos, funcionarios... La llamada operación limpieza empezó en escuelas, para seguir en calles y viviendas. Los charcos son objetivo prioritario para acabar con criaderos de mosquitos.

El dengue clásico se transmite por la picadura del mosquito *Aedes aegypti*, que se propaga durante la temporada lluviosa. Sus síntomas son fiebre alta, dolor de cabeza y espalda, vómitos y erupciones cutáneas. Una segunda picadura, que transmite una cepa distinta, puede derivar en dengue hemorrágico. El dengue se cura si se atiende a tiempo y se reposa, pero puede ser mortal en su variante hemorrágica.

La enfermedad podría volverse endémica por el cambio climático producto del calentamiento global, que incrementa la intensidad y la duración de la temporada de lluvias, y por el crecimiento de la población en áreas urbanas sin servicios básicos, que favorece que los mosquitos se multipliquen. En los últimos treinta años, el dengue ha pasado de América Central a América del Sur, excepto Uruguay.

De los 31.000 casos contabilizados en Bolivia, 23.000 se han registrado en Santa Cruz.

Las autoridades sancionarán a propietarios que no ayuden a la limpieza y fumigación. En las ciudades grandes es difícil cortar la cadena de transmisión del dengue porque no se puede fumigar en forma masiva y por falta de cooperación ciudadana para limpiar charcos y depósitos de agua donde anida el mosquito transmisor. Los expertos pronostican que el número de enfermos continuará en aumento porque no se aplican las medidas de prevención necesarias. Se teme que al culminar la etapa de lluvias, que es cuando el mosquito transmisor desaparece, se sobrepasen los 50.000 casos, dado el incremento acelerado del dengue clásico.

La lucha contra la enfermedad avivó las disputas entre el Gobierno central, que apela a un modelo cubano para afrontar el mal, y el de Santa Cruz, en manos de la oposición, que plantea un método que ha sido eficaz en Estados Unidos. El anuncio de una huelga por motivos salariales también ha echado leña al fuego. El alcalde de Santa Cruz, Percy Fernández, causó un escándalo nacional al calificar de "perrada" la propuesta del sindicato de trabajadores de la salud en plena epidemia y advirtió que los empleados "serán sacados a patadas cuando dejen de tener apoyo político".

Los cientos de enfermos que llegan a los hospitales de Santa Cruz colapsan las urgencias. Los pacientes reciben suero y plaquetas en camillas instaladas en pasillos o en sillas. El hospital infantil está desbordado con decenas de niños afectados. Muchos tuvieron que ser internados en salas improvisadas, sin sábanas y sin mosquiteros.